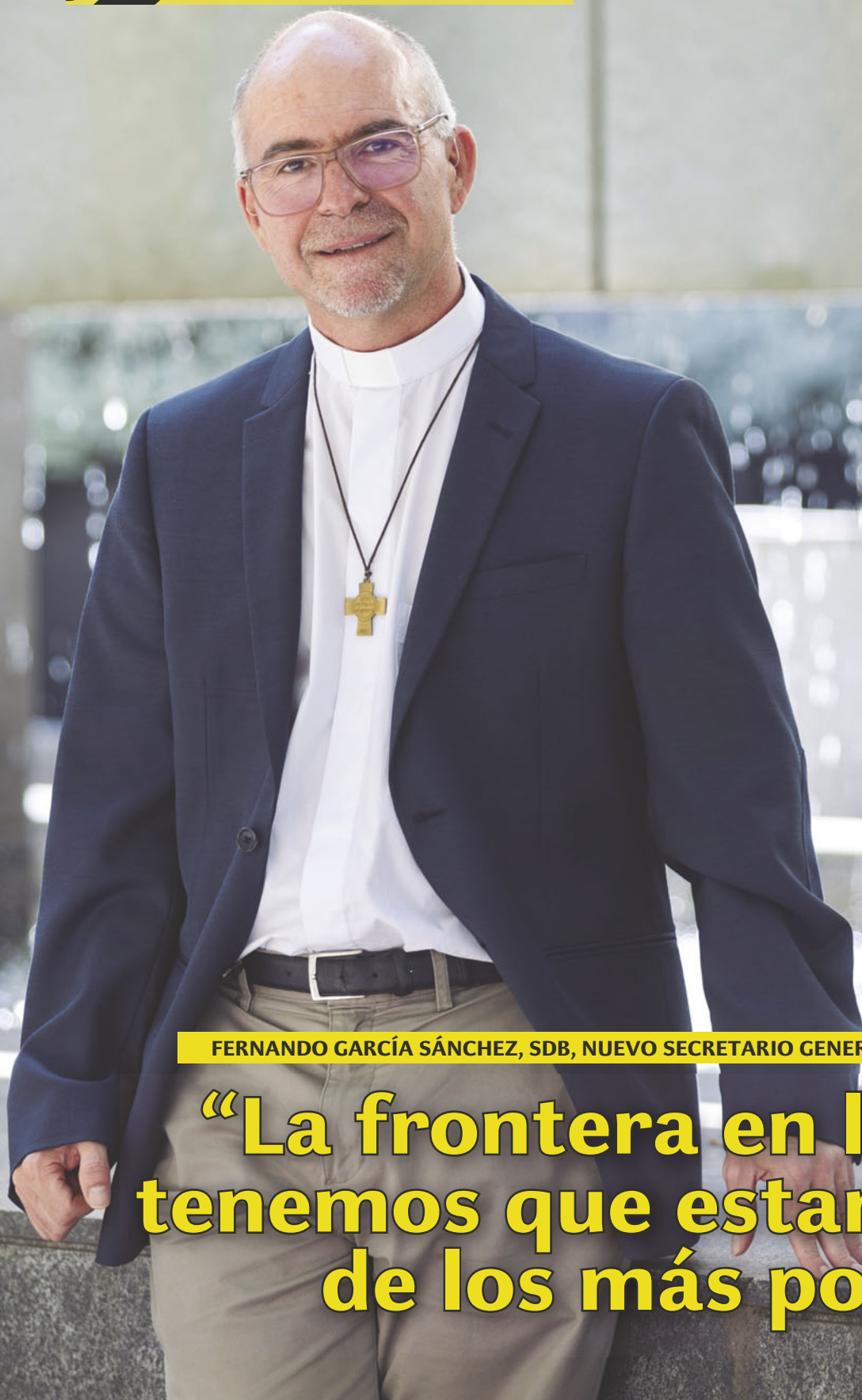




FERNANDO GARCÍA SÁNCHEZ, SDB, NUEVO SECRETARIO GENERAL DE LA CONFER

**“La frontera en la que
tenemos que estar es la
de los más pobres”**

SUMARIO

OCTUBRE. Nº 58

4 ENTREVISTA

FERNANDO GARCÍA SÁNCHEZ, SDB:
"VIVO ESTA ETAPA COMO UN SERVICIO A LA CASA
COMÚN QUE ES LA CONFER"

8 ACTUALIDAD

LA VIDA CONSAGRADA EN CEUTA:
PRESENCIA, ACOGIDA Y ESPERANZA

10 TRIBUNA: REVISTA CONFER: UNA HISTORIA QUE SIGUE CAMINANDO

POR CARLOS GONZÁLEZ GARCÍA

12 PROYECTOS

CASA SANTA TERESA:
UN HOGAR SIEMPRE EN CONSTRUCCIÓN

14 SABÍAS QUÉ...

LA INTERVENCIÓN DEL OBISPO EN LA
ENAJENACIÓN DE BIENES DE LOS INSTITUTOS DE
VIDA CONSAGRADA

15 AGENDA

Yo también SOY CONFER



Nombre: Juan Jesús

Apellidos: Gutierro Carrasco

Congregación: Hijas de la
Virgen de los Dolores

Aquí vivo: Entre Madrid y
Miajadas, entre mis raíces y
los caminos que la vida va
abriendo; entre aulas,
encuentros, preguntas, amigos
y sueños por descubrir.

Quién es mi prójimo: Cada
persona con la que comparto
camino; de manera especial,
los jóvenes, con sus
búsquedas, preguntas, heridas
y sueños, porque también en

ellos Dios sigue saliendo a mi
encuentro.

**La Vida Religiosa es para
mí...** un modo concreto y
profético de recordar que
merece la pena entregar la
vida por Dios y por los demás;
una presencia que acompaña,
cuestiona, cuida y abre
caminos de esperanza.

**La vocación religiosa en una
palabra:** Acompañar.

Frase de mi fundador: "Yo
he nacido para conocer la
Verdad y amar el Bien" (Padre
Juan).

UNA IMAGEN para compartir



CONFER
@MediosConfer



No te pierdas esta jornada de #AdministraciónCONFER sobre
la gestión de bienes e inmuebles de entidades religiosas.
22 de octubre
Lee más en Confer.es



Imagen de portada: Fernando García Sánchez, SDB, secretario general de la CONFER. Foto: Jesús G. Feria



Conferencia Española de Religiosos
c/ Núñez de Balboa, 115 BIS Entrepalata.
28006 Madrid. Telf.: 91 519 36 35

Somos CONFER

somosconfer@confer.es. **Presidente:** Jesús Díaz Sarriego, OP. **Vicepresidenta:** Cinta Bayo, ADC.
Secretario General: Fernando García Sánchez, SDB. **Secretaria General Adjunta:** Silvia Rozas, FI. **Web:** confer.es

ÁREAS Y SERVICIOS

Administración: administracion@confer.es
Asesoría Jurídica: asesoriajuridica@confer.es
Centro Psicológico: centropsicologico@confer.es
Tfno.: 915 195 656
Comunicación: comunicacion@confer.es
Estadística: ana.hiniesto@confer.es
Formación: formacionyespiritualidad@confer.es

Internet: soporteit@confer.es
Justicia y Misión: misionycooperacion@confer.es
justiciaysolidaridad@confer.es;
social@confer.es; migraciones@confer.es
Misión Compartida: misioncompartida@confer.es
Pastoral Juvenil Vocacional: pastoraljuvenilvocacional@confer.es
Regionales y Diocesanas: regionalesydiocesanas@confer.es
Sociosanitaria: sociosanitaria@confer.es

Dirección editorial: José Beltrán. **Redacción:** Eva Silva, Irene Yustres, Charo Gomis y Rubén Cruz. **Diseño:** Inmaculada Brigidano. **Fotografía:** Vida Nueva, CONFER y Jesús G. Feria. **Edita:** PPC. **Imprime:** Jomagar. Todos los contenidos son elaborados por CONFER, con apoyo editorial de VN.

Estructuras para dar vida

La Vida Religiosa en España lleva tiempo mirándose en el espejo de los números: menos vocaciones, comunidades más envejecidas y presencias que echan el cierre o se reestructuran. Como advierte en *SomosCONFER* el nuevo secretario general, **Fernando García Sánchez**, SDB, repetir que somos menos “no hace bien ni hace justicia” al papel que los alrededor de 30.000 consagrados siguen teniendo en medio de la sociedad española.

El salesiano llega a la CONFER decidido a rechazar la tentación de administrar la decadencia. Las líneas de acción de la CONFER para los próximos años -que él mismo liderará junto al equipo de la sede- pasan por crear un plan de cuidado integral para unos religiosos que durante años han sostenido obras con más entrega que descanso. Así, se pretende elaborar una memoria del impacto social de la Vida Consagrada en nuestro país, para que colegios, hospitales y centros sociales no sean una realidad invisible. El religioso plantea también espacios de encuentro para superiores mayores y un acompañamiento del estilo sinodal en el gobier-

no de los institutos, porque, como nos recordaba **Francisco**, “nadie se salva solo”. Por último, el nuevo secretario apuesta por articular un observatorio de la escuela católica.

A estas líneas se suma la tarea de aterrizar el legado de la visita de León XIV, cuyo llamamiento a abandonar las “narrativas polarizantes” interpela también intraeclesialmente. Y es que García Sánchez reconoce sin ambages que “la polarización ya ha entrado en las comunidades”.

Queda, además, un camino de no retorno: el de la verdad y la reparación integral a las víctimas de abusos en el seno de la Iglesia, un flagelo en el que García Sánchez ha percibido un cambio cuando “los institutos han aprendido a reconocerse como parte del problema”.

La CONFER asume ahora el reto de convertir estas intuiciones en una realidad, porque no hacen falta más estructuras, sino recuperar la frescura del Evangelio, desprenderse del “siempre se ha hecho así” y habitar las fronteras de los más vulnerables, pues es ahí donde está Cristo. Y esa es, precisamente, la diferencia entre sobrevivir y dar vida. 🙏

LA VOZ DEL PRESIDENTE

Un nuevo curso

Cada nuevo curso académico o pastoral se abre ante nosotros, consagrados, como una nueva llamada a ser más fieles a Jesucristo y a emprender la aventura de servir según su Evangelio. Por eso, no estamos llamados a vivirlo como una simple vuelta a la rutina, como una repetición mecánica de aquello que hacemos habitualmente, sino como una oportunidad para renovar el corazón y descubrir de nuevo la belleza de nuestra vocación.

En la vida religiosa no basta con dejarnos envolver por la rutina de lo cotidiano, sin un entusiasmo renovado por aquello que estamos llamados a vivir. Necesitamos mantener vivo el deseo de buscar nuevos caminos para anunciar la alegría del Evangelio y hacer de nuestras comunidades verdaderos espacios de fe, abiertos a la comunión y al encuentro con todos. Porque nuestra vocación nos invita a servir a todos los hombres y mujeres de nuestra sociedad.

Al comenzar este nuevo camino, hagamos de nuestras comunidades verdaderos hogares de encuentro, fraterno y sororal, de gracia y plenitud; lugares donde nadie se sienta solo, donde siempre quede una puerta abierta y un sitio en la mesa para quien llega cansado, herido o necesitado de un poco de luz. Ahí se juega buena parte de la razón de nuestro ser vocacional: en que nuestras comunidades puedan parecerse un poco más a la Casa de Nazaret, donde nadie sea extranjero y donde cada persona herida pueda encontrar un hogar. ¡Feliz curso! 🙏



JESÚS DÍAZ SARIEGO, OP,
Presidente de la CONFER

FERNANDO
GARCÍA SÁNCHEZ
SECRETARIO GENERAL DE LA CONFER

“Vivo esta etapa
como un servicio a
la casa común que
es la CONFER”



TEXTO: RUBÉN CRUZ. FOTOS: JESÚS G. FERIA

Incluso siendo provincial de los salesianos de media España, podrías encontrarte a **Fernando García Sánchez** (Madrid, 1974) atendiendo a media tarde la capilla de un pueblo de la costa malagueña. El nuevo secretario general de la CONFER profesó en 1993 y es sacerdote desde 2004. Formado entre Salamanca y Roma, ha sido a lo largo de su vida salesiana coordinador de pastoral, de deportes, director de centros juveniles o director de colegios en casas como Soto del Real, Aranjuez y Madrid. Como miembro del consejo provincial fue coordinador de escuelas de una de las dos inspecciones salesianas de España, la de Santiago el Mayor, de la que sería provincial hasta hace unos

meses. Un servicio marcado por la disminución de vocaciones, la reestructuración de las presencias salesianas, la puesta en marcha de una mayor sinodalidad en el discernimiento en las presencias o el acompañamiento de los procesos de justicia restaurativa para las víctimas de abusos en instituciones eclesiales.

Llega a la secretaría de la CONFER después de seis años como provincial de los salesianos de Santiago el Mayor. De liderar a casi 500 religiosos pasa a ser el líder de 30.000. ¿Lo vive con más responsabilidad? Cada momento de la vida te trae nuevos retos que asumes con las experiencias y los



aprendizajes realizados en las épocas anteriores. Ser provincial es algo muy diferente a ser secretario general de la CONFER porque un provincial tiene una responsabilidad de cuidado personal sobre cada religioso/a y cada persona vinculada a la institución y eso conlleva una carga emocional muy intensa. Esta nueva etapa la vivo como un servicio a la casa común que es la CONFER para cuidar la comunión.

¿Se ha perdido mucho tiempo en estos últimos años en lamentarse en el decrecimiento de los institutos?

Estar hablando siempre de que somos menos o más mayores ni nos hace bien, ni hace justicia al gran impacto que la Vida Consagrada sigue teniendo en la sociedad española

la a través de nosotros y nuestras familias carismáticas. El problema principal que tenemos es, sin duda, el vocacional, pero la crisis vocacional es una realidad compleja que requiere lucidez en el análisis y valentía en las respuestas. Estamos viviendo un tiempo en el que junto a la dificultad para asumir compromisos estables renace la búsqueda de sentido y espiritualidad entre los jóvenes. El reto es saber captar sus necesidades y sintonizar con ellas para acercarlos al encuentro con Jesús que llama e interpela. Esto comienza por una conversión personal de cada consagrado para ser un auténtico discípulo misionero.

Hay diferencia entre tener una estrategia de futuro o simplemente gestionar un declive. ¿Cuál es su apuesta?

Mi apuesta es vivir las virtudes teologales, que es la forma en que Dios está presente en nuestro mundo, y crear desde ellas lugares de encuentro y conversación, de acompañamiento y reconciliación. No nos tiene que preocupar ser menos sino ser insignificantes. En la debilidad y en la fragilidad es donde Dios se nos manifiesta y ahí nacen los testimonios más creíbles, porque seguimos a un Crucificado Resucitado. Lo diría con una frase que **Amadeo Cencini** nos dirigió a los salesianos en el último capítulo general al que asistí: “La esperanza es la fe que genera confianza y se convierte en profecía”. Me parece un buen programa de vida para huir tanto de derrotismos estériles como de optimismos huecos.

La CONFER viene en estos años poniendo sus esfuerzos en la misión compartida y la intercongregacionalidad. ¿Son parches a la escasez o una respuesta evangélica a los signos de los tiempos?

En el 2015, con ocasión del año de la Vida Consagrada, recibimos un caudal de reflexiones que siguen siendo fuente de inspiración. Ya se decía entonces que “cada institución religiosa a solas no podrá tener la luz y la fuerza para afrontar la complejidad de hoy”. El evangelio es nuestro lugar de encuentro y la Iglesia en salida comienza por no encerrarnos en los límites de nuestros esque- ➤



Vivimos en una sociedad necesitada de referentes en humanidad y en cuidado del alma



» mas. Nuestros carismas son un regalo para los demás que queremos compartir.

Por delante tiene ahora muchos desafíos. Antes de entrar en ellos, ¿qué balance hace de la salud de la Vida Religiosa hoy? ¿Qué debería atreverse a abandonar?

La Vida Consagrada tiene el reto de recuperar frescura en el seguimiento de Jesús y encontrar los gestos y las palabras oportunas para conectar con la búsqueda de Dios que despunta en muchas personas. La autenticidad y la credibilidad de vida que nace de la fe es nuestra fortaleza, en cambio, el formalismo, la inercia y la rutina es lo que nos puede volver insignificantes. Las palabras del papa Francisco siguen resonando sin perder nada de su valor: “Que donde haya religiosos haya alegría, despertad al mundo, sed expertos en comunión, salid de vosotros mismos, discernid lo que Dios y la humanidad os está pidiendo”. Hay que desprenderse de todo lo que nos impide realizar este proyecto.

Hablando de desafíos en la Vida Consagrada. ¿Qué le preocupa a Fernando García o, dicho de otra manera, a qué urgencias cree que debe responder?

Hemos identificado algunos temas que pertenecen a un abanico amplio que va desde la espiritualidad a la organización. Queremos realizar un plan de cuidado integral para los religiosos y una memoria del impacto que la vida consagrada tiene en la sociedad. Queremos facilitar espacios de encuentro para superiores mayores y dar continuidad a lo reflexionado en la última Asamblea para acompañar un estilo sinodal en el gobierno de los institutos. Queremos iniciar un observatorio de la educación en la escuela católica... Son solo algunos ejemplos de temas que nos gustaría convertir en una programación estratégica para la CONFER.

Han pasado más de tres meses desde la visita del Papa a España. ¿Cómo se articulan los retos que nos ha dejado León XIV con los que tiene la Vida Religiosa?

La visita del papa León XIV ha tenido un impacto increíble, tanto por la claridad de

sus mensajes como por la respuesta que en esos días dio la sociedad española, haciendo una demostración de la necesidad transversal que tiene de referentes morales y espirituales. El tema es tan importante que hemos creado un grupo específico en la CONFER para que nos regale una síntesis que pueda servir de guía tanto para los equipos de la sede como para cada uno de los institutos. Estad atentos a lo que nos ofrezcan.

Mirando hacia fuera, la sociedad vive hoy polarizada. ¿Cómo lee esta situación?

La polarización nace de la simplificación de lo complejo y de la sustitución del discernimiento por el eslogan. El Papa fue explícito en su primer discurso realizado en el Palacio Real: “Invito a todos, por amor a la verdad, a abandonar las narrativas divisivas y polarizantes de vuestra realidad social y de su historia, para pasar de las simplificaciones estériles a la apreciación fecunda de la complejidad”. Todos tenemos que reflexionar por qué la polarización está entrando en nuestras comunidades y es la antítesis del gran proyecto que *Magnífica humanitas* nos presenta como “arquitectos de comunión”. Os invito a leer los párrafos de la encíclica en los que el papa describe el proceso de actuación del profeta Nehemías ante los muros derrumbados de la ciudad y que es una inspiración para los procesos personales y comunitarios con los que la Vida Consagrada responde hoy a las necesidades de la sociedad.

Estos días hemos vivido con pena la situación en Ceuta, donde no ha faltado la mano tendida de las congregaciones presentes en la ciudad autónoma. ¿Se puede apostar sin ambages por la dignidad humana a la vez que pedir la defensa de las fronteras?

Tras ponernos en contacto con las congregaciones que están en el terreno, escuchar a Cáritas y al Área de Migraciones de la CONFER publiqué una reflexión en este sentido. Estamos ante un problema complejo en el que está en juego la dignidad





de cada ser humano con su propio rostro, la convivencia y la confianza en el Estado de derecho para asegurar la libertad de los ciudadanos y la dignidad de las personas.

Y hablando de fronteras, ¿cuáles debe habitar hoy la Vida Religiosa?

La Vida Religiosa es memoria y profecía del evangelio. A lo largo de los siglos ha creado lugares de encuentro, de formación y espiritualidad que tiene que seguir habitando en una sociedad especialmente necesitada de referentes en humanidad y en cuidado del alma. La frontera en la que tenemos que estar es la de los más pobres, los más necesitados, los que se sienten más solos e indefensos a veces teniendo tantas cosas, pero carentes de referentes creíbles y de un hogar que los acoja. Ese hogar puede ser un colegio, una parroquia, un centro social, un recurso residencial para migrantes, una comunidad, un hospital de paliativos...

Los abusos han provocado el desvelo de los superiores mayores durante los últimos años. ¿Qué ha cambiado en el seno de las congregaciones después de estos escándalos?

Hemos educado nuestra mirada para saber ver a las personas heridas y la hondura de su dolor. Hemos buscado posadas donde llevar a estas personas al darnos cuenta de que nosotros éramos parte del problema. Así se han comenzado a ofrecer espacios terapéuticos y restaurativos donde, en ambientes de seguridad y confianza, se han verbalizado necesidades y se ha canalizado la respuesta. Se ha avanzado mucho en protocolos y en medidas preventivas, que son indispensables para la no repetición de estas situaciones. Este camino tiene que seguir profundizándose para que la verdad y la reparación integral ayude a cada persona a sanar y a liberarse de esas ataduras que le perpetúan en el sufrimiento vinculado emocionalmente a un agresor o a una institución. Con todos los pasos dados y con los acuerdos que la Iglesia ha firmado está nuestra voluntad de ayudar a sanar a cada persona a la que se le hizo daño. 🌱

La vida consagrada en Ceuta: presencia, acogida y esperanza

MIKEL MONTERO LUQUE, HFCB
CLARA ROMÁN, HC

La presencia de la vida consagrada en Ceuta se hace especialmente visible en los momentos de dificultad, cuando la vulnerabilidad humana reclama respuestas concretas, cercanía y compromiso. A través de la atención a las personas dependientes, el acompañamiento a quienes llegan a la ciudad en busca de una oportunidad y la asistencia a quienes carecen de recursos básicos, distintas congregaciones religiosas mantienen vivo su compromiso con los más necesitados. La labor de los Hermanos Franciscanos de la Cruz Blanca y de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl constituye una muestra de esta presencia. Sus experiencias reflejan cómo la vida consagrada, desde distintos carismas y formas de servicio, se convierte en hogar, cuidado y esperanza para quienes atraviesan situaciones de especial fragilidad. Son, sin embargo, solo dos ejemplos de las distintas congregaciones que están colaborando con otras entidades y ofreciendo respuestas sobre el terreno.

Cruz Blanca: ser casa y familia

Ceuta forma parte de la historia y de la identidad de los Hermanos Franciscanos de la Cruz Blanca. Fue en esta ciudad donde su fundador, el hermano **Isidoro Lezcano**, comenzó a dar forma a su llamada vocacional. Desde entonces, la congregación ha mantenido su presencia en el territorio, desarrollando su carisma a través de la atención a personas dependientes y a diferentes realidades de vulnerabilidad, especialmente en el barrio del

Príncipe. La crisis vivida en la ciudad alteró profundamente la normalidad cotidiana y afectó de manera directa a las personas atendidas por la congregación. Los residentes dependientes de la Casa Familiar llegaron a vivir una situación de semiconfinamiento, condicionada por la percepción de inseguridad y el temor a salir a la calle o recibir visitas de sus familiares.

También se vieron afectados los usuarios del social-mercado del barrio del Príncipe, las personas participantes en los programas de empleo y los niños que reciben apoyo escolar en el centro social. La tensión que se vivía en Ceuta dificultó, en muchos casos, la continuidad de estos servicios. Ante esta realidad, los Hermanos de la Cruz Blanca reafirmaron su compromiso de seguir siendo “casa y familia” para quienes forman parte de sus centros. Su respuesta se ha apoyado en la cercanía, la atención cotidiana y la solidaridad con el conjunto de la población ceutí, con la voluntad de ser testimonio de acogida, respeto mutuo e integración incluso en circunstancias especialmente difíciles.

La congregación sitúa la dignidad humana en el centro de su misión, recordando que esta “no pierde valor al cruzar una frontera”. Desde esta convicción, defiende que el respeto a los derechos humanos debe prevalecer por encima de cualquier debate político. Su compromiso se ha concretado también en la colaboración con otras entidades y en el trabajo en red para el reparto de alimentos, en respuesta al llamamiento de solidaridad de la Iglesia de Ceuta. A ello se suma el acompañamiento y cuidado de niñas



migrantes menores de edad llegadas a la ciudad, así como la puesta en marcha de un recurso de alojamiento para mujeres embarazadas. En medio de la incertidumbre, Cruz Blanca mantiene su vocación de acogida y cuidado, convencida de que la respuesta a una crisis humanitaria pasa por proteger a las personas y sostener los vínculos que hacen posible la convivencia.



Las Hijas de la Caridad desplazadas a Ceuta, junto a algunas Misioneras de la Inmaculada Concepción, en su misión al lado de los más vulnerables



Hijas de la Caridad: en salida

La respuesta de las Hijas de la Caridad en Ceuta nace de una tradición de servicio que, desde sus orígenes, ha llevado a la congregación al encuentro de los pobres. Ante la situación que atravesaba la ciudad, las Hijas de la Caridad reconocieron una llamada urgente a hacerse presentes allí donde el sufrimiento se manifestaba con mayor intensidad. En menos de una semana desde la petición de las visitadoras de las cuatro provincias españolas, seis hermanas procedentes de distintos lugares se desplazaron hasta Ceuta. Llegaron el 11 de agosto y, desde el primer momento, encontraron también muestras de generosidad y comunión eclesial. Su alojamiento fue

posible inicialmente gracias a la ayuda de un ciudadano ceutí y, posteriormente, a la acogida de las Misioneras de la Inmaculada Concepción.

Su servicio se ha desarrollado en colaboración con entidades que ya estaban trabajando sobre el terreno, entre ellas el Secretariado Diocesano de Migraciones de la diócesis de Cádiz y Ceuta, Cruz Roja y Médicos del Mundo. Una labor compartida que ha permitido responder a necesidades muy diversas, desde la atención sanitaria hasta la acogida, la alimentación y el acompañamiento personal. Parte de las hermanas se incorporaron al Centro San Antonio, donde se atiende a personas especialmente vulnerables, entre ellas familias, personas enfermas y personas LGTBI. El centro amplió su capacidad para responder a las necesidades básicas de entre 50 y 100 personas migrantes que vivían en la calle, frente a las 10 o 12 que podía atender inicialmente. Allí, las religiosas colaboraron en la acogida, el reparto de desayunos, la organización de duchas, las clases de español y los cuidados de enfermería. En este servicio, la atención material se complementa con la participación de los propios residentes, que contribuyen a la acogida y al cuidado de los espacios compartidos.

Otras hermanas salieron al encuentro de quienes dormían en las playas, deambulaban por las calles o buscaban refugio en construcciones improvisadas con cañas, maderas, cartones y plásticos. También acudieron a las naves en desuso próximas a la frontera del Tarajal, donde se habían instalado miles de migrantes, entre ellos numerosos menores y familias. El juego, el aprendizaje de palabras en español y las actividades con material escolar permitieron, además, compartir momentos de cercanía con los niños. La asistencia se extendió a la playa del Trampolín, donde colaboraron en el reparto de alimentos y en la atención sanitaria. 🌻

Revista CONFER: una historia que sigue caminando

Carlos González García

Redactor jefe de Revista CONFER

Hay momentos en los que una historia pide ser mirada de nuevo; no para renegar de lo vivido ni para comenzar desde cero, sino para reconocer el camino recorrido y preguntarse cómo seguir avanzando. Más de seis décadas después, *Revista CONFER* vuelve la mirada sobre su propia historia para agradecer el camino recorrido y, desde ahí, abrirse con esperanza a una nueva etapa, atenta a los desafíos de nuestro tiempo y a cuanto el Espíritu sigue suscitando en la vida consagrada.

Desde 1962, la revista ha querido ser un espacio de reflexión, comunión y servicio a la vida religiosa. Una historia así no se puede entender únicamente desde sus páginas, sus autores o sus números publicados. Detrás de ella hay personas, comunidades, congregaciones, teólogos, pastoralistas y lectores que han encontrado en estas páginas un lugar para pensar, compartir, discernir y acompañar la propia vocación. La nueva etapa nace, por tanto, sobre un fundamento sólido y quiere ser un desarrollo orgánico de esa historia.

La pregunta que hoy se plantea no es solamente qué contenidos debe ofrecer una revista de vida consagrada, sino qué puede aportar una publicación como esta en un tiempo marcado por transformaciones profundas. La vida religiosa vive, también, las preguntas de nuestro mundo: la búsqueda de sentido, la fragilidad, la incertidumbre, los cambios culturales, la necesidad de renovar los lenguajes, el compromiso con los últimos, el diálogo con la sociedad y los nuevos desafíos que afectan a la misión evangelizadora de la Iglesia.

Mirar la vida desde dentro

Por eso, nuestra *Revista CONFER* quiere situarse en ese espacio donde tradición y frescura pueden encontrarse; donde pensamiento y experiencia no compiten, sino que se enriquecen; donde fe y acción se reconocen como dimensiones inseparables de una misma vocación. Su propósito es ofrecer un relato que ayude a iluminar la vocación, la espiritualidad y el compromiso eclesial de los consagrados y consagradas.

En esta nueva etapa, la revista quiere también cuidar su manera de mirar. Porque comunicar sobre vida con-

sagrada no consiste únicamente en transmitir información; significa acercarse a una realidad habitada por historias, búsquedas, heridas, fidelidades y esperanzas. Supone descubrir, en el corazón de cada reflexión y de cada testimonio, la experiencia de personas que han entregado su vida a Dios y al servicio de los demás.

De ahí que el nuevo planteamiento editorial busque integrar distintas perspectivas. El *Horizonte teológico* quiere ofrecer pensamiento sólido, con rigor académico y hondura espiritual, al servicio del Reino y del seguimiento de Jesús. Esta sección no pretende simplemente informar sobre cuestiones teológicas, sino favorecer un espacio de escucha, contemplación y transmisión del Misterio, donde la reflexión y la vida religiosa puedan encontrarse y dialogar.

Pero la vida consagrada no puede pensarse únicamente desde las ideas. Necesita volver a la persona, a su historia concreta, a sus vínculos, a sus fragilidades y a sus deseos. Así nace *Inevitablemente humanos*, un espacio para acercarse a la vida interior desde una mirada antropológica. Psicología, experiencia humana y trascendencia aparecen aquí como dimensiones inseparables de una misma realidad: la persona. Es una invitación a entrar en cuestiones que atraviesan profundamente la vocación: la identidad, la búsqueda de sentido, el sufrimiento, los vínculos y la apertura a la Trascendencia.

Voces que cuentan una vocación

Junto al pensamiento y a la reflexión sobre la persona, la revista quiere dar espacio a las voces concretas de quienes viven la vida consagrada. Como una conversación en profundidad que permita recorrer los detalles que brotan de una vocación concreta, surge *La entrevistada*. Más que una sucesión de preguntas y respuestas, pretende ser un itinerario para acercarse a la mirada y al corazón de hombres y mujeres que han gastado y siguen gastando su vida por Dios y por los hermanos.

Y junto a esas voces emerge el testimonio, con el apartado *Custodios del Amor*. Aquí recogemos historias de pertenencia, alianza e identidad. Historias en las que la responsabilidad de custodiar el don recibido se hace vida cotidiana, presencia y servicio. Son relatos que recuerdan que la vida consagrada no puede explicarse solamente desde sus estructuras o instituciones, sino desde personas concretas que, con sus límites y posibi-

lidades, intentan responder cada día al Amor que las ha llamado.

También la literatura encuentra su lugar. El *Rincón literario* nace como un espacio para detenerse, leer y dejarse interpelar. En un tiempo de velocidad e inmediatez, leer puede convertirse en un ejercicio de escucha y contemplación. Las palabras pueden abrir caminos hacia Dios, hacia la Iglesia y hacia la propia vida; pueden ayudar a formar, discernir y descubrir preguntas que quizá todavía no sabemos formular.

Seguir caminando juntos

Ese es el propósito de esta nueva etapa: seguir caminando juntos.

Con gratitud por quienes hicieron posible la historia de *Revista CONFER*, con responsabilidad ante el presente y con esperanza ante el futuro. No para cambiar aquello que ha sostenido su identidad, sino para desplegarlo con claridad y coherencia ante los desafíos de hoy.

Deseamos que cada número pueda ser un pequeño servicio a la vocación consagrada: una ocasión para pensar, contemplar, discernir, escuchar y renovar la esperanza. Un espacio donde la vida religiosa pueda reconocerse en sus preguntas y respuestas. Y, sobre todo, un terreno fértil que ayude a volver al centro: allí donde Dios es todo, donde la vocación recupera su sentido y donde la fe, la esperanza y la caridad vuelven a encender la vida.

La *Revista CONFER* puede leerse íntegra a través de suscripción. Tras cada publicación, a través de la web de la CONFER, difundiremos en abierto una reflexión teológica, el artículo psicológico, la entrevista y el testimonio del número correspondiente. Asimismo, cada mes publicaremos un artículo del *Horizonte teológico*.

Todo camino de renovación conduce al mismo misterio: volver a Dios para dejarnos transformar por Él y convertir nuestra vida, nuestra comunión y nuestra misión en testimonio de que el Amor sigue habitando la historia. 😊

Revista de Vida Religiosa CONFER

Volumen 64 · N° 239 · Enero - Abril 2026

LAS VIRTUDES TEOLOGALES

FE, ESPERANZA Y CARIDAD:
LA ARQUITECTURA DE LA VIDA
CONSAGRADA



Pincha en el
QR si quieres
suscribirte.

ESCUELA DE RELIGIOSOS



Lo primero es la ducha. Después, el desayuno y las camas. A las diez comienza la jornada en el centro ocupacional y llegan los talleres: encuadernación, gimnasia, teatro, baile... **Inma** los enumera casi de carrerilla. Lleva alrededor de 16 años en Casa Santa Teresa y conoce bien el ritmo. También vive allí, actualmente en Casa Lidia, uno de los tres hogares familiares del centro, y algunas jornadas sale para trabajar. “Soy cocinera en un restaurante”, cuenta a *SomosCONFER*, que ha visitado el centro. Su rutina explica quizá mejor que cualquier definición lo que se hace en Casa Santa Teresa. Situada en Madrid y perteneciente a la Congregación de las Hijas de Santa María de la Providencia –conocidas como guanelianas–, acompaña a adultos con discapacidad intelectual y del desarrollo para que puedan avanzar en sus objetivos personales, sociales y laborales. El proyecto cuenta con un centro ocupacional y un área residencial, ambos concertados con la Comunidad de Madrid y con posibilidad de plazas privadas.

Actualmente participan 36 personas. Alrededor de 17 viven en las tres

Casa Santa Teresa: un hogar siempre en construcción

Las Hijas de Santa María de la Providencia acompañan en Madrid a 36 personas con discapacidad intelectual desde un modelo que combina centro ocupacional, hogares familiares e inserción laboral

ELENA MAGARIÑOS

casas familia –Casa Clara, Casa Lidia y Casa Marcelina–, mientras el resto acude durante el día al centro ocupacional y vuelve a su casa por la tarde. Las viviendas están planteadas como hogares en los que compartir tareas y responsabilidades, conservar los vínculos familiares y ganar autonomía con los apoyos que cada persona necesita. Casa Santa Teresa nació el 15 de octubre de 1977. Camino ya de sus cincuenta años, sor **Luisa López** mira hacia atrás y asegura que esta casa “es un sueño” de una congregación cuyo carisma coloca en el centro a quienes viven situaciones de mayor vulnerabilidad. Un sueño que se hizo realidad

y que ha ido creciendo conforme cambiaban también las necesidades de las personas y de sus familias.

Primero fueron mujeres. Más adelante llegaron también los hombres. Después se ampliaron los servicios y nacieron las casas, entre otras razones porque padres y madres envejecían y algunas familias comenzaban a necesitar apoyos más amplios. “Fuimos creciendo de una visión más asistencialista a una más profesional, mucho más personalizada en cada persona”, explica sor Luisa. Además, subraya que “trabajamos capacidades por encima de discapacidades”. Por eso, el objetivo es que cada uno pueda deci-



A la derecha, sor Luisa López, en el centro, junto a Inma y David Maña. A la izquierda, los residentes en distintos momentos.

dir, aprender, asumir responsabilidades y avanzar hacia aquello que quiere hacer, siempre dentro de sus posibilidades y con los apoyos necesarios. “Nos basamos en la autonomía, en la capacidad de que cada una y cada uno pueda ir evolucionando por ellos mismos con nuestra ayuda, dándoles las herramientas que necesitan”, explica **David Maña**, coordinador del centro ocupacional. No hay, por tanto, una respuesta idéntica para todos. Y es que mientras para una persona el siguiente paso puede ser trabajar fuera, para otra puede ser mejorar su movilidad o su autonomía en casa. “Trabajar aquí es un profundo y constante aprendizaje”, asegura. Y esa cercanía no resta profesionalidad, sino que “obliga precisamente a mirar a cada persona de manera diferente”.

Ese modelo está especialmente presente en las casas familia. Y es que no se trata únicamente de tener un lugar en el que dormir: las personas que viven allí participan en las tareas domésticas, organizan su día y comparten la convivencia con los apoyos profesionales que necesitan. “La casa está llena de luz, de vida, de serenidad y de familia”, explica sor Luisa. Y reconoce que precisamente su tamaño

implica también limitaciones de espacio y recursos. “Si esto fuera un centro grande, tendríamos más dinero, pero perderíamos carisma”, asegura. En estos casi cincuenta años también ha cambiado la mirada social sobre la discapacidad. Sor Luisa recuerda avances que hace unas décadas parecían mucho más lejanos: desde el reconocimiento del derecho al voto hasta los cambios jurídicos que han reforzado la capacidad de estas personas para tomar sus decisiones. “Hemos avanzado muchísimo”, reconoce, aunque todavía “queda camino por recorrer”.

“La fe da sentido al hogar”

Un camino que pasa también por la Iglesia. Para Casa Santa Teresa, la inclusión no termina en el trabajo o en el ocio, sino que las personas con discapacidad deben poder encontrar su lugar en las parroquias, en las celebraciones y en la vida de las comunidades. De hecho, el 15 de octubre celebrarán por segunda vez una jornada sobre esta cuestión en la Universidad Pontificia Comillas. “La fe se propone, no se impone”, señala sor Luisa. Y eso aplica tanto a quienes acuden a ella como a los trabajadores. Sin embargo, reconoce

que “la fe da sentido a esta casa. Esta casa, los cimientos, nacen de la fe y desde la fe”.

Casa Santa Teresa cuenta con un equipo de alrededor de 27 profesionales, además de voluntarios y familias que participan en distintos niveles del proyecto. Por ello, sor Luisa insiste especialmente en el papel de los laicos. No basta, dice, “con una buena cualificación profesional”, sino que aquí se buscan “personas capaces de entender el trabajo también como servicio”. Por su parte, Maña explica que los trabajadores conocen el origen cristiano de la casa y encuentran, asegura, un espacio de libertad para vivirlo desde su propia realidad. Los voluntarios completan esa red. Algunos colaboran en los talleres; otros acompañan actividades de ocio. Y la casa busca también salir fuera, colaborar con el Ayuntamiento y compartir espacios con el resto de la ciudadanía para que la inclusión no termine convirtiéndose en otra forma de crear guetos.

El proyecto también tiene límites. Mantener una atención personalizada, innovar o mejorar las instalaciones necesita recursos que no siempre están cubiertos por la financiación pública. La ayuda llega de muchas maneras. Empresas que aportan alimentos, personas que ofrecen tiempo, subvenciones, consejos, voluntariado o donaciones inesperadas. “Aquí tocamos la Providencia con la mano”, dice la religiosa. Quizá por eso, después de casi cincuenta años, no hablan de este hogar como de un proyecto terminado. “La Casa Santa Teresa está siempre en construcción”, sentencia sor Luisa. Cada persona es un ladrillo. Inma también. David también. Las religiosas, los profesionales, las familias y quienes entran como voluntarios o colaboradores. Y, cuando alguno de ellos falta, queda un hueco. ☺

Sabías que...

La intervención del Obispo en la enajenación de bienes de los Institutos de Vida Consagrada

Por Teodoro Bahillo Ruiz, CMF

Principios canónicos. Fundamento

Los bienes de un Instituto de Vida Consagrada son bienes eclesiásticos al servicio de los fines propios de la Iglesia. La intervención del obispo busca salvaguardar el fin público de estos bienes. La autonomía administrativa -cc. 586 y 634- se ejerce en comunión con la Iglesia, a través de un sistema de diálogo y vigilancia.

Normativa vigente

El can. 638,4 regula la intervención del obispo -consentimiento- solo para los Institutos de Vida Consagrada de derecho diocesano, y el n. 81 de las Orientaciones del DIVCSVA para los Institutos de derecho pontificio -parecer-. Así se protegen intereses eclesiales y el patrimonio estable de los institutos.

Intervención diferenciada

La intervención del obispo es mayor en la enajenación de bienes de un instituto de derecho diocesano, exigiéndose el consentimiento como requisito de validez -can. 638,4-. En el caso de los institutos de derecho pontificio, sólo se necesita informar al obispo de la enajenación y recabar su parecer cuando se enajena un bien por encima de 1.500.000€, forma parte del patrimonio estable o se trata de objetos preciosos. No se trata de una posibilidad de veto o de una necesaria conformidad positiva por parte del obispo.

Monasterios de Vida Contemplativa

A partir de la 'Cor Orans', que deroga el can. 638,4 para ellos, se suprime la necesidad del consentimiento del obispo y se sustituye con una supervisión interna reforzada y centralizada a cargo de la Santa Sede y la Federación. El control deja de ser primariamente diocesano y se convierte en un sistema mixto, pero con primacía supradiocesana (Capítulo conventual, superior mayor competente y, cuando procede, autorización de la Santa Sede).

Conclusión

El obispo no es administrador de los bienes de un Instituto de vida consagrada, pero tampoco espectador pasivo. La normativa regula esta intervención no para limitar la autonomía, sino para garantizar la finalidad eclesial de los bienes. No existe un modelo único de intervención, sino diferenciado según la dependencia estructural de los institutos -mayor en los institutos de derecho diocesano, menor en los de derecho pontificio-.

2026-2027

ACTIVIDADES

OCTUBRE

- 22 _ Jornadas de Administración
- 24 _ Básicos PJV **Online**
- 23, 24 y 25 _ Jornadas de Formación y Espiritualidad **Bimodal**
- 28 _ Jornada Sociosanitaria - CONFER - CEE - UMAS

NOVIEMBRE

- 5 y 12 _ Inversiones financieras
- 13 y 14 _ Misión Compartida: Kainé
- 24 _ Premios Carisma **Bimodal**
- 28 _ Formación para familias que inician en Misión Compartida **Online**

DICIEMBRE

- 11 y 12 _ Misión Compartida: Kainé

ENERO

- 16 _ Formación para familias avanzadas en Misión Compartida
- 22 y 23 _ Misión Compartida: Kainé
- 22, 23 y 24 _ Jornadas PJV **Bimodal**

FEBRERO

- 6 y 13 _ Jornadas conjuntas de Sociosanitaria y Formación y Espiritualidad **Online**
- 20 y 21 _ Jornadas Justicia y Misión **Bimodal**
- 26 y 27 _ Misión Compartida: Kainé

MARZO

- 4 _ Jornadas de Administración
- 6 _ Seminario de Formación **Online**
- 16 _ Congreso de Comunicación **Bimodal**

ABRIL

- 7 _ Jornada de Pastoral de la Salud
- 10 _ Seminario de Formación **Online**
- 16 _ Jornada de Entornos Seguros
- 24 _ Básicos PJV **Online**

MAYO

- 25, 26 y 27 _ Asamblea General

JUNIO

- 5 _ Jornada de Regionales y Diocesanas
- 10 _ Jornadas de Administración



Vida consagrada y soledad hoy: de la “soledad no deseada” a la “soledad acompañada”

📅 23, 24 y 25 de octubre de 2026

📍 CONFER (C/ Núñez de Balboa, 115 Bis)

Formato: BIMODAL
INCRÍBETE AQUÍ



PONENETES: Marta García, HNSC; Juan Pablo García Maestro, OSST; Martín Gelabert, OP;
M^a Carmen Román, CSD; Salvador Ros, OCD; Jesús Rojano, SDB; José Ignacio García, SJ;
Ricardo de Luis Caballada, OP y Nurya Martínez-Gayol, ACI